

mujeres y hombres de todos los lugares y épocas son capaces de percibir esta Providencia individualizada de la que venimos hablando.

En lo que se refiere a la misteriosa relación entre la providencia de Dios y el libre arbitrio humano, Newman no sacrifica ni los planes divinos ni la libertad del ser humano a ningún sistema de ideas o de conceptos. Se manifiesta en todo momento como un verdadero pensador que piensa con realismo cristiano. De igual forma, Newman no aceptó en ningún momento la cruel y simétrica lógica calvinista de la predestinación al infierno. El hecho de la libertad y responsabilidad humanas ante Dios fue para Newman una verdad incuestionable, y nunca compartió las negaciones luteranas y calvinistas a este respecto. Ciertamente, este tema fue siempre para él un misterio en el que el creyente no lograba hacer pie. Pensaba que era mejor no hacer conjeturas de ninguna clase sobre el destino eterno de las personas, como algo que permanecía oculto en el inescrutable misterio de la compasión y de la justicia divinas. Pero la tensión entre el hecho de la providencia, que conduce al hombre hacia el fin último, y la libertad humana como factor y causa esencial en el curso de la existencia temporal, fue experimentada por Newman como asunto que le afectó personalmente.

Casimiro JIMÉNEZ MEJÍA
C/ Marchamalo 22 1º D
28038 Madrid (España)
casimirojm@yahoo.es

La preparación del Concilio Vaticano II en España (1959-1962). Un estudio desde revistas teológicas y sacerdotales*

1. *Interés del tema*

El interés personal por la historia contemporánea de España, alimentada desde tiempo atrás por mis estudios periodísticos, y por la posterior elección de cursar la licenciatura de Teología Histórica en esta Universidad, fueron los prolegómenos para elegir un posible tema de investigación en torno a la historia de la Iglesia en España. Después de tantear varias posibilidades, el actual director me sugirió el estudio de los años preparatorios del concilio Vaticano II.

El cuarenta aniversario de la clausura del concilio ecuménico ha reavivado el interés de historiadores y teólogos por esta Asamblea. La historiografía en torno al Vaticano II es numerosa, pero a diferencia del período conciliar y del postconciliar, la fase preparatoria apenas ha sido estudiada en la Iglesia española. ¿Cuál es la razón o razones de este déficit? ¿Tan poca relevancia tuvo la presencia española en el Vaticano II? La búsqueda de posibles respuestas a estos y otros interrogantes fue motivo para poner en marcha este trabajo.

* Texto leído por el autor en la defensa de su tesis doctoral, dirigida por el Dr. Santiago Casas Rabasa, el 22 de junio de 2006 en la Universidad de Navarra. El tribunal estuvo compuesto por: Dr. Josep-Ignasi Saranyana (presidente); Dr. Santiago Casas, Dr. Juan Ignacio Ruiz Aldaz y Dr^a Carmen José Alejos (vocales); Dr. Álvaro Fernández de Córdova (secretario).

En un primer momento, el interés de la investigación se dirigió hacia el análisis de los *vota* de los obispos españoles, que podían ser complementados por las respectivas cartas pastorales. Sin embargo, al encontrar que algunos estudios habían abarcado parte de esa tarea, reorienté la atención hacia la revista *Ecclesia*, publicación oficial de la Acción Católica, y de algún modo de la jerarquía española. Su lectura me acercó a la positiva acogida que tuvo el concilio entre los prelados. Los resultados de esta investigación fueron presentados en la Tesis de Licenciatura el curso pasado.

Desde entonces, consideré conveniente que este primer trabajo debía ser completado con el estudio de otras revistas, ahora sí de contenido más teológico, con el objeto de presentar una visión más amplia sobre cómo la Iglesia española acudió al Vaticano II. Y en concreto, trataba de acercarme al modo en que los teólogos españoles se dispusieron para el concilio. ¿Cómo recibieron la noticia?, ¿Qué capacidad tuvieron para presentar temas y sugerencias en vistas a la celebración conciliar? ¿En qué estado se encontraba la teología española respecto a las corrientes que irrumpieron en el concilio?

Otra hipótesis que ha estado presente en la elaboración de la tesis fue la posibilidad de encontrar algunos focos de luz que iluminasen, con mayor nitidez, la manera en que los teólogos españoles afrontaron los primeros pasos del Vaticano II. Sin embargo, no se puede comprobar esto en la tesis, dado que se circunscribe al período preparatorio y no hemos confrontado lo escrito en las revistas con lo dicho por los españoles en el aula conciliar. Por tanto, con este trabajo no trataba ni de reescribir la historia de la teología española en torno a esta Asamblea ecuménica, ni tampoco de poner en tela de juicio la ya escrita por renombrados historiadores.

2. Estado de la cuestión

Ya he señalado que la historiografía actual sobre el vigésimo primer concilio ecuménico es abundante. La existencia de diversos centros de estudio europeos dedicados a la investigación y catalogación de fuentes conciliares no hace más que confirmar el interés que despierta este acontecimiento eclesial. Por ejemplo, la publicación de la *Storia del Concilio Vaticano II*, del profesor Giuseppe Alberigo, ofrece un rico panorama para llevar a cabo nuevos estudios. No obstante, en ésta y en otras monografías conciliares¹, se dedica poca atención al papel que los teólogos españoles desempeñaron en el período preparatorio del concilio. ¿Por qué esta ausencia? ¿Esta justificada? Y en caso de que lo fuera ¿se podrían matizar su razones?

Por lo que se refiere a autores españoles, pocos libros se dedican de modo monográfico al concilio, y en menor medida a los teólogos. Buena parte de esa bibliografía se limita a los manuales de Historia de la Iglesia² y a los de Historia de la Teología³ (como la *Historia de la teolo-*

1. Por ejemplo, Giovanni CAPRILE, *Il Concilio Vaticano II*, vol. I, Edizioni La Civiltà Cattolica, Roma 1965-69; Klaus SCHATZ, *Los concilios ecuménicos. Encrucijadas en la historia de la Iglesia*, Trotta, Madrid 1999; Annibale ZAMBARBIERI, *Los concilios del Vaticano*, San Pablo, Madrid 1996.

2. Vicente CÁRCCEL ORTÍ, *Historia de la Iglesia en la España contemporánea (siglos XIX y XX)*, Palabra, Madrid 2002; Ricardo GARCÍA VILLOSLADA (dir.), *Historia de la Iglesia en España, V: La Iglesia en la España contemporánea*, BAC, Madrid 1979.

3. Evangelista VILANOVA, *Historia de la teología cristiana*, Facultat de Teologia de Barcelona, Barcelona 1984; José Luis ILLANES-Josep Ignasi SARANYANA, *Historia de la teología*, BAC, Madrid 2002;

gía cristiana de Evangelista M. Vilanova, la obra conjunta *Historia de la teología*, de los profesores José Luis Illanes y Josep Ignasi Saranyana, etc.). Otras obras ofrecen esbozos de la teología española⁴ donde se presentan de modo sucinto corrientes teológicas, autores, obras y memorias, sin dedicar especial atención a las cuestiones que nos interesaban. Junto a estas referencias bibliográficas, existen además artículos publicados en revistas especializadas. Esta escasez de contenidos sobre el concilio, lejos de desanimarme, estableció un nuevo impulso para llevar a cabo este trabajo.

3. Punto de partida y novedad de la tesis

Tomando como punto de partida esta escasez de monografías españolas sobre el concilio, me pregunté si las revistas teológicas no constituían acaso una buena fuente de información para alcanzar el propósito inicial de la tesis. No en vano, un estudioso del concilio ha denominado como «espectador influyente» a las publicaciones periódicas, libros, conferencias, etc., que de un modo no oficial, sembraron aquí y allá, ciertas predisposiciones hacia el Vaticano II.

Después de realizar las oportunas indagaciones, llegué a la conclusión de que tanto las revistas como los artículos publicados en ellas ofrecían suficiente material para llevar a término este trabajo, que por otra parte, estaba aún sin hacer. Solamente encontré una tímida aproximación similar, y con sólo media docena de revistas, en una obra conjunta de Giuseppe Alberigo titulada *Lo spettatore influente. Riviste e informazione religiosa nella preparazione del Vaticano II* (1959-1962). En ellas recoge las revistas: *Razón y Fe*, *Salmanticensis*, *Estudios Eclesiásticos*, *Teología Espiritual*, *Verdad y Vida* y *Revista Calasancia*. La búsqueda, selección y posterior lectura de más de doscientos artículos escritos por teólogos –sacerdotes seculares y religiosos– en revistas de distinto cariz, me aportó un conocimiento más certero de cómo se vivieron los años preparatorios del concilio en los centros teológicos, en las órdenes religiosas y en los núcleos sacerdotales más notables de nuestro país.

4. Fuentes primarias

Respecto a las fuentes primarias puedo decir lo siguiente. Realicé una búsqueda de las revistas teológicas que se publicaban en España en los años previos al concilio. Los fondos de la biblioteca de la UN, así como los de la biblioteca del Seminario de Pamplona y la del convento de los Capuchinos de esta ciudad, constituyeron la base para llevar a cabo este rastreo. Una vez hecha esta tarea, seleccioné las de clara orientación teológica y por ello empecé con las de las universidades pontificias de Salamanca (*Salmanticensis*) y Comillas (*Miscelánea Comillas*), así como la del Instituto teológico Francisco Suárez (*Revista Española de Teología*), dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En segundo término, debía tener en cuenta las editadas por Órdenes Religiosas, ya que una parte de los teólogos españoles profesaban en algunas de ellas. Por último, me pareció que para completar el espectro teológico y religioso tendría interés el estudio de algunas revistas promovidas por el clero secular y dirigidas a él: *Surge*, *Incunabile*, y de algún modo *Sal Terrae*. Este tercer grupo de revistas aportó un nuevo en-

4. Juan BOSCH (ed.), *Panorama de la teología española*, Verbo Divino, Estella 1999; Manuel GESTEIRA, *La teología en la España del siglo XX*, Desclée de Brouwer, Madrid 2004.

foque para acercarse, siquiera un poco, a la postura de una pequeña parte del clero secular español hacia el concilio. Descarté un número mayor dado, que en general, centraban su atención en aspectos pastorales del concilio y no tanto en los teológicos. De ahí que revistas como *Apostolado sacerdotal* y *Colligite*, no hayan ocupado un puesto en la tesis, a pesar de que podrían aportar nuevos matices. En cambio, sí han sido explicadas y añadidas en los anexos.

Respecto al conjunto de las revistas me gustaría precisar algunos datos. En términos porcentuales debo afirmar que he consultado cerca de un 90 % de las revistas españolas que podían haber escrito algo sobre el Vaticano II. En total, 36 revistas. De todas ellas, 10 no publicaron ningún artículo acerca del concilio y otras tantas mostraron poca atención. Estos datos nos hablan ya de una actitud frente a la asamblea ecuménica. El resto, las 15 aquí reseñadas, ofrecen una gran diversidad, tanto por el volumen de artículos como por su orientación. Las sacerdotales mostraron un creciente interés por el concilio y por el impulso de la minoría conciliar, seguidas por las de Órdenes Religiosas y las Académicas.

Es preciso recordar que a partir de los años 60 el número de las publicaciones teológicas y sacerdotales aumentó notablemente: muchas de ellas nacieron con el pretexto de contribuir a la aplicación del concilio en España.

5. Metodología

Una vez elegidas las revistas que iba a tener en cuenta, el paso siguiente fue la búsqueda de artículos publicados entre enero de 1959 y octubre de 1962 (anuncio e inauguración del concilio). Debían tener referencias directas al concilio –al menos en el título–, o a temas que entonces ya comenzaban a debatirse, de cara a las conversaciones del aula conciliar. A la recogida de los cerca de doscientos artículos, sucedió la selección temática que se sigue en los capítulos del trabajo. Así pues, la estructura de la tesis es consecuencia de la selección de los artículos y no viceversa. Este factor, creo que debe valorarse convenientemente, puesto que indica las preferencias teológicas de los autores españoles aquí estudiados.

En las introducciones de cada capítulo he procurado situar los artículos en su marco histórico-teológico español. En el cuerpo de cada capítulo he dejado hablar a los teólogos, exponiendo literalmente o resumiendo según el caso, lo escrito por ellos mismos. Sólo después, siguiendo el método deductivo, he realizado algunos comentarios, y sobre todo, elaborado las conclusiones. Puesto que algunos capítulos eran muy extensos, por ejemplo del 3º al 5º, me pareció conveniente elaborar un resumen con las ideas principales. Además, dejo constancia de las múltiples referencias bibliográficas citadas por los teólogos españoles, ya que manifiestan un conocimiento cercano de la elaboración teológica extranjera. Autores como Rahner, Ratzinger, H. Küng, Congar, De Lubac, Philips, etc. desfilan por las páginas de las revistas acompañados por comentarios y objeciones de los autores españoles. El tono general de los artículos es mayoritariamente expositivo. Sus autores no discuten, aunque algunos sí señalan puntos a favor o en contra de las propuestas que traen a colación.

6. Estructura y contenido de la tesis

La tesis se estructura en siete capítulos. El primero presenta el recorrido de la preparación del concilio Vaticano II: desde los precedentes de Pío XI y Pío XII hasta su inauguración. Este

capítulo ofrece precisamente el contexto en el que se desarrolla toda la tesis, es decir, en el período preparatorio que abarca desde 1959 a 1962. En aquellos años se vislumbraba ya el aire fresco del concilio, la *nueva primavera de la Iglesia* con palabras del beato Juan XXIII.

En el segundo capítulo presento de manera breve y concisa el contexto de la Iglesia y de la teología en España. De esta manera, pretendía establecer una conexión entre los contenidos de los sucesivos capítulos y su contexto. Puesto que se trata de estudiar el concilio a través de revistas teológicas y sacerdotales, me pareció oportuno recoger las inquietudes manifestadas en el VI Congreso mundial de prensa católica, celebrado en Santander, precisamente, en 1961. No sólo porque en él se habló de las relaciones concilio y prensa católica, sino también porque en aquella reunión participaron algunos de los autores reseñados en la tesis. Conviene tener en cuenta que buena parte de los allí presentes (Lamberto de Echeverría, Cipriano Calderón, Antonio Montero, Ángel Orbeago y Jesús Iribarren, entre otros) dirigieron parte de la opinión pública española en torno al concilio y en los años posteriores, a través de iniciativas como la editorial *Propaganda Popular Católica* o la revista *Vida Nueva*, entre otras.

A partir del tercer capítulo, expongo cronológicamente y según un orden de revistas preestablecido, los contenidos específicos de cada una. Me pareció oportuno situar los artículos en su medio escrito. De ahí, la breve historia sobre el origen de cada publicación en este capítulo, en el que ya quedan incoados los temas principales y las posturas dominantes.

En los capítulos sucesivos, y no quiero ahora desgranar cada uno de ellos, presento los escritos de algunos teólogos españoles. Es de destacar que una parte de ellos participaron posteriormente en el concilio, como Lamberto de Echeverría, Adalbert Franquesa, Teodoro Jiménez Urresti, Miguel Nicolau o Emilio Sauras, por citar algunos. La teología reunida en todos estos artículos es: mayoritariamente, de estilo neoescolástico y apologético, algunos autores exponen aspectos de la *Summa* de Santo Tomás o de otros teólogos de la escuela salmantina; es una teología vinculada en la forma, y por supuesto en su contenido, al magisterio pontificio, de modo particular a Pío XII; y en general de tendencia pastoral, donde el deseo de entablar un nuevo diálogo con las exigencias contemporáneas, el *mea culpismo* y la autocrítica constructiva, están presentes. Autores como Sebastián Fuster o Manuel Users Carretero, presentaron propuestas, ciertamente pocas, pero algunas de ellas fueron más tarde recogidas y sancionadas por el concilio. Se observa además la variedad de posturas entre los teólogos a la hora de afrontar cuestiones sin resolver como la colegialidad episcopal, el proceso de unión entre los cristianos, la existencia de una específica espiritualidad seglar, etc. Otro rasgo de la teología española del momento fue el dar a conocer las posturas teológicas de autores extranjeros –algunos tuvieron un papel destacado en el Vaticano II– presentando nuevos puntos de vista, propuestas y obras.

7. Algunas conclusiones

En cuanto al resultado final de esta tesis, deseo señalar unos pocos puntos, además de los ya escritos en las conclusiones. En primer término considero que debe valorarse en su justa medida el acercamiento de determinados teólogos españoles a las corrientes de la «Nouvelle Theologie». En este grupo debemos englobar a los que estudiaron teología fuera de España y de Roma (por ejemplo, el claretiano Domiciano Fernández, el benedictino Adalbert Franquesa, el agustino Félix García Vielba, el salesiano Antonio M^a Javierre, o los jesuitas Jesús M^a Granero, Miguel Ni-

colau, Joaquín Salaverri, etc.). Un acercamiento que muestra la actitud abierta y de cierta curiosidad hacia lo no español. Al mismo tiempo, esa postura no trajo consigo un cambio en el modo de hacer teología, al menos a corto plazo. Un pequeño ejemplo de esta paradoja nos lo muestran las declaraciones de un franciscano no español, el croata Carlos Baliç, presidente de la Academia Mariana Internacional y consultor del Santo Oficio, publicadas en el *Diario Vasco* de San Sebastián en septiembre de 1959: «La teología y filosofía españolas del siglo de oro tienen mayor vigencia que las tendencias modernistas del otro lado del Pirineo (...) Lo malo sería que los propios españoles llegasen a dejarse persuadir por esas teorías, cuando la verdad es que la teología y filosofía esgrimidas por los pensadores católicos españoles no tienen nada que aprender del extranjero».

En segundo lugar, se puede afirmar que la preparación teológica personal de los teólogos españoles, de cara al Vaticano II, no parecía desfasada: conocían las líneas de fuerza que llegaban al concilio, pero quizá no tanto sus implicaciones últimas. Parece cierto, que en general, desempeñaron un rol modesto en la preparación y posterior desarrollo del concilio. Pero eso no debería ir en detrimento de su altura teológica. No en vano, algunos de los aquí recogidos participaron en el concilio como peritos o consultores.

Otro punto para tener en cuenta es la discontinuidad existente entre el preconcilio y el inmediato postconcilio español. Las diferencias no dejan de ser llamativas. Así, por ejemplo, en los años preparatorios ya se advertían los peligros de pretender llevar a cabo una reforma litúrgica que partiese de cero, que no respetase su progresiva aplicación y no se contase con la competente autoridad eclesiástica.

Otra escisión similar se encuentra entre los obispos y los teólogos. Es decir, la convocatoria del concilio cogió por sorpresa a unos y otros, como sucedió en toda la Iglesia. Pero parece que el transfondo conciliar fue mejor percibido por los teólogos que por los obispos. Éstos se quedaron en manifestar sus esperanzas y las buenas intenciones, mientras que aquellos, los teólogos, palparon con mayor cercanía las principales cuestiones del concilio.

Hasta aquí, entre otras, algunas de las conclusiones de esta investigación. Creo que un estudio sistemático de las revistas y de los autores aquí tratados, que abarcase tanto el período conciliar como el de dos o tres décadas posteriores, podría enriquecer el conocimiento de la historia contemporánea de España en torno al Vaticano II. Al menos, se podrían indagar las razones de carácter teológico y eclesiológico por las que el inmediato postconcilio fue tan virulento en España.

Yago A. MARTÍNEZ BERMEJO
Avda. Fuentenueva, 5
Granada 18002
yagomb@gmail.com